

POLITICA

Las Tablas de Daimiel desaparecerán si continúa la excesiva explotación del acuífero 23

Un informe del MOPU alerta sobre sus posibles consecuencias y propone tres soluciones

JULIO DE PABLOS

«El problema de las Tablas de Daimiel constituye la manifestación más visible de la sobreexplotación del acuífero 23». Así se recoge en un estudio realizado por el Servicio Geológico del MOPU por encargo del Patronato de las Tablas que, en reunión celebrada el 14 de abril de 1983, acordó encomendar al citado organismo la realización de un estudio de las aguas subterráneas en las proximidades del parque y su influencia sobre el soporte hídrico del ecosistema. «Por consiguiente —continúa el citado análisis, fechado en diciembre de 1983— cabe pensar que las alternativas que se planteen para resolver o paliar la grave situación que presenta el acuífero, podrán resolver de forma indirecta (por elevación de los niveles del agua subterránea en los alrededores de las Tablas) o directa (por aporte de agua a la laguna) el problema de la conservación del ecosistema.»

Las Tablas de Daimiel constituyen un ecosistema originado en la confluencia de la red hidrológica de la cuenca del Alto Guadiana y las salidas naturales del acuífero 23. Por ello, se asegura en el informe, cualquier perturbación que se introduzca en alguno de los dos sistemas (extracción, disminución de aportaciones de los ríos, contaminación) repercutirá directamente en las Tablas. La creciente y excesiva extracción de aguas subterráneas disminuye la cantidad que brota del acuífero y amenaza muy seriamente con provocar la desaparición de las Tablas en períodos en los que el Cigüela no aporta agua, de manera que llega a invertirse la situación (en lugar de brotar agua hacia las Tablas, éstas la pierden en favor del acuífero).

El informe, denominado genéricamente «estudio de la explotación de las aguas subterráneas en las proximidades del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, y su influencia sobre el soporte hídrico del ecosistema», aporta un conjunto de propuestas para que el Patronato proponga medidas sobre esta crítica situación.

El acuífero acabará agotándose

La primera solución que se propone es la reducción de la utilización del agua. Es necesario evitar la construcción de nuevos pozos, la reperfusión de los ya existentes y modificar los equipos de bombeo que tienden a aumentar las extracciones. «No basta con mantener la actual cuantía de extracciones —asegura el informe—, ya que en los últimos años se está produciendo un vaciado del acuífero en razón de 100 hectómetros cúbicos anuales. Por consiguiente, para recuperar el equilibrio habría que reducir en esta cifra el actual volumen de extracciones, que se han evaluado en una cantidad próxima a 400 hectómetros cúbicos por año.»

En tanto que la capacidad de recuperación del acuífero es ampliamente rebasada por las extracciones, su progresivo agotamiento parece algo inexorable si se mantiene la actual situación. En concreto, algunas fuentes aseguran que han perdido ya el 10 por 100 de su primitivo nivel. A este respecto, se señala que, pa-